

AVISO IMPORTANTE

Esta es la versión **internacional**
de la Semana de oración 2025

Traducción del original inglés realizada por la Subcomisión para
Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal
Española

Si desea obtener la versión adaptada,
acuda a su Conferencia episcopal
o al Sínodo de su Iglesia

Recursos para
LA SEMANA DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
y para todo el año

2025

“¿Crees esto?”

(Juan 11,26)

Preparado y publicado de manera conjunta por
Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos
Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias

CONTENIDOS

A todos los que organizan la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos	4
Texto bíblico para el 2025.....	5
Introducción al tema del año 2025	6
Preparación del material de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2025.....	9
Celebración ecuménica.....	10
Instrucciones para la preparación de la celebración.....	10
Celebración ecuménica.....	12
Reflexiones bíblicas y oraciones para el octavario: un viaje a través del Credo de Nicea.....	18
Apéndice : La Comunidad de Bose	34
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos: Temas 1968-2025	36
Fechas señaladas en la historia de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.....	40

Los textos bíblicos en español reproducidos en este folleto están tomados de la Biblia Traducción Interconfesional (BTI), Biblioteca de Autores Cristianos, Editorial Verbo Divino, Sociedades Bíblicas Unidas, Madrid 2008. Las abreviaturas de los libros de la Biblia también son las que se utilizan en la BTI.

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

La búsqueda de la unidad durante todo el año

En el hemisferio norte, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Wattson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, de gran importancia simbólica. En el hemisferio sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones, las Iglesias adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo, en torno a Pentecostés (sugerencia del movimiento Fe y Constitución en 1926), que también es una fecha simbólica para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos con el fin de lograr la unidad plena, que es la voluntad de Cristo.

Adaptación del texto

Este material se ofrece dando por supuesto que siempre que sea posible se adaptará para ser utilizado localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el propio contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar el material ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de hacer esta adaptación se convierta en un estímulo para la creación de estas estructuras.

El uso del material de la Semana de Oración

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo momento de oración, se ofrece un modelo de celebración ecuménica.
- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración. Las oraciones de la celebración ecuménica, del Octavario, u otras oraciones adicionales también pueden utilizarse según se considere oportuno en cada caso.
- Las Comunidades que siguen la Semana de Oración en sus celebraciones cada día de la semana pueden usar el material propuesto para los ocho días.
- Las personas que deseen realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración pueden usar los textos bíblicos y las reflexiones ofrecidas para el Octavario. Estas reflexiones diarias pueden terminar con una oración conclusiva de intercesión.
- Las personas que deseen orar en privado, pueden usar este material para focalizar sus intenciones, sintiéndose así en comunión con todos los que oran en el mundo por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

TEXTO BÍBLICO PARA EL 2025

Juan 11,17-27

A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro había sido sepultado hacía ya cuatro días. Como Betania está muy cerca de Jerusalén —unos dos kilómetros y medio—, muchos judíos habían ido a visitar a Marta y a María para darles el pésame por la muerte de su hermano. En cuanto Marta se enteró de que Jesús llegaba, le salió al encuentro. María, por su parte, se quedó en casa. Marta dijo a Jesús:

— Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá.

Jesús le contestó:

— Tu hermano resucitará.

Marta replicó:

— Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos, cuando tenga lugar la resurrección de los muertos.

Jesús entonces le dijo:

— Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre. ¿Crees esto?

Marta contestó:

— Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que había de venir al mundo.

Biblia Traducción Interconfesional (BTI)

INTRODUCCIÓN

AL TEMA DEL AÑO 2025

“¿Crees esto?”

(Juan 11,26)

Para este año 2025, las oraciones y reflexiones de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos han sido preparadas por los hermanos y hermanas de la Comunidad monástica de Bose, en el norte de Italia. Este año se conmemora el 1700° aniversario del primer Concilio Ecuménico cristiano, celebrado en Nicea, cerca de Constantinopla, en el año 325 d.C.. Esta conmemoración ofrece una oportunidad única para reflexionar y celebrar la fe común de los cristianos, expresada en el Credo formulado durante este Concilio; una fe que permanece viva y fecunda en nuestros días. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2025 es una invitación a retornar a esta herencia común y profundizar en la fe que une a todos los cristianos.

El Concilio de Nicea

Convocado por el emperador Constantino, al Concilio de Nicea asistieron, según la tradición, 318 Padres, en su mayoría orientales. La Iglesia, recién salida de la clandestinidad y la persecución, empezaba a experimentar lo difícil que era compartir una misma fe en los diferentes contextos culturales y políticos de la época. El acuerdo sobre el texto del Credo consistía en definir el fundamento esencial sobre el que edificar comunidades locales que se reconocieran como Iglesias hermanas, respetando cada una la diversidad de la otra.

En las décadas anteriores habían surgido desacuerdos entre los cristianos, que a veces degeneraron en graves conflictos. Estas disputas versaban sobre asuntos tan diversos como: la naturaleza de Cristo y su relación con el Padre; la cuestión de una fecha común para celebrar la Pascua y su conexión con la Pascua judía; la oposición a opiniones teológicas consideradas heréticas; y cómo reintegrar a los creyentes que habían abandonado la fe durante las persecuciones de años anteriores.

El texto del Credo aprobado utilizaba la primera persona del plural, “Creemos...”. Esta forma ponía el énfasis en expresar una pertenencia común. El Credo se dividía en tres partes dedicadas a las tres personas de la Trinidad, seguidas de una conclusión que condenaba las afirmaciones consideradas heréticas. El texto de este Credo fue revisado y ampliado en el Concilio de Constantinopla del año 381 d.C., donde se suprimieron las condenas. Esta es la fórmula de la profesión de fe que las Iglesias cristianas reconocen hoy como el Credo Niceno-Constantinopolitano, a menudo denominado simplemente Credo Niceno.

Desde el 325 al 2025

A pesar de que el Concilio de Nicea decretó cómo debía calcularse la fecha de la Pascua, las divergencias de interpretación que se dieron después hicieron que la fiesta se celebrara con frecuencia en fechas diferentes en Oriente y Occidente. Y, aunque seguimos esperando el día en que volvamos a tener una celebración común de la Pascua, la coincidencia ha hecho que, en este año aniversario del 2025, las Iglesias de Oriente y Occidente puedan celebrar en la misma fecha esta gran fiesta.

El significado de los acontecimientos salvíficos que todos los cristianos celebrarán el Domingo de Pascua, 20 de abril de 2025, no ha cambiado tras estos diecisiete siglos. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es una oportunidad para que los cristianos vuelvan a explorar esta herencia viva y se la reapropien de manera que esté en consonancia con las culturas contemporáneas, que son aún hoy más diversas que las del mundo cristiano en la época del Concilio de Nicea. Vivir juntos la fe apostólica hoy no implica reabrir las controversias teológicas de entonces, que han continuado a lo largo de los siglos, sino más bien una relectura orante de los fundamentos escriturísticos y de las experiencias eclesiales que condujeron a aquel Concilio y a sus decisiones.

El texto bíblico para la Semana de Oración

Con este trasfondo se eligió el texto bíblico de Juan 11,17-27 como guía. El tema de la semana, “¿Crees esto?” (v. 26), se inspira en el diálogo entre Jesús y Marta narrado por el evangelista Juan, cuando Jesús visitó la casa de Marta y María en Betania tras la muerte de su hermano Lázaro.

Al comienzo del capítulo, el Evangelio dice que Jesús amaba a Marta, María y Lázaro (v. 5), y cuando le informaron de que Lázaro estaba gravemente enfermo, Jesús declaró que su enfermedad “no terminaría en la muerte», sino haría “resplandecer la Gloria del Hijo de Dios” (v. 4), y permaneció donde estaba dos días más. Cuando Jesús llegó finalmente a Betania, a pesar de haber sido advertido del riesgo de ser apedreado allí (v. 8), Lázaro “había sido sepultado hacía ya cuatro días” (v. 17). Las palabras de Marta expresan su decepción por la tardanza de Jesús en venir, y quizá contengan también una nota de reproche: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano” (v. 21). Sin embargo, a esta exclamación le sigue inmediatamente una profesión de confianza en el poder salvador de Jesús: “Pero aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá” (v. 22). Cuando Jesús le asegura que su hermano resucitará (v. 23), ella responde afirmando su creencia religiosa: “Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos” (v. 24). Jesús la lleva a dar un paso más, declarando su poder sobre la vida y la muerte y revelando su identidad como Mesías. “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre” (vv. 25-26). Tras esta asombrosa afirmación, Jesús interpela a Marta con una pregunta muy directa y profundamente personal: “¿Crees esto?” (v. 26).

Como Marta, las primeras generaciones de cristianos no podían permanecer indiferentes o de brazos cruzados cuando las palabras de Jesús tocaban y escudriñaban sus corazones. Buscaban fervientemente dar una respuesta comprensible a la pregunta de Jesús: “¿Crees esto?”. Los Padres de Nicea se esforzaron por encontrar palabras que abarcaran todo el misterio de la encarnación y de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Los cristianos de todo el mundo, mientras aguardan el retorno del Señor, están llamados a dar testimonio juntos de esta fe en la resurrección, que es la fuente de la esperanza y la alegría, que han de compartir con todos los pueblos.

La celebración ecuménica de la Palabra de Dios

En este aniversario del Concilio de Nicea, la celebración ecuménica de la Palabra de Dios de la Semana de Oración se centra en el significado de creer y en la profesión de fe, tanto personal como comunitaria, es decir: “yo creo” y “nosotros creemos”. El texto bíblico del que se extrae el tema de la semana, con su desafiante pregunta “¿Crees esto?”, se proclama en un diálogo entre tres lectores y la asamblea, como parte activa de la celebración. Tras una breve introducción al primer Concilio Ecuménico, una oración inicial inspirada en Clemente de Roma (c. 35-99 d.C.) da paso a las lecturas del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

Tras el sermón/homilía, prosigue el diálogo entre los lectores y la asamblea, haciéndose eco de la conversación entre Jesús y Marta. Se invita a los participantes a celebrar su fe común, recibiendo

una vela y compartiendo la llama con los demás como signo de la luz de Cristo resucitado. A continuación, recitan juntos el Credo Niceno.

Las oraciones de intercesión, basadas en escritos patrísticos¹ de los siglos II al VIII, son una llamada a crecer en la fe y a dar testimonio común en el mundo de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. A continuación, todos los presentes rezan juntos el Padre Nuestro y se concluye la celebración con una bendición.

Material para cada día de la Semana de Oración

Los textos previstos para la oración personal o comunitaria de cada uno de los ocho días incluyen dos lecturas bíblicas y un salmo. Los textos bíblicos de cada día subrayan a su vez afirmaciones clave del Credo Niceno.

Día 1: La paternidad y el cuidado de Dios que rige el universo

Día 2: La creación como obra de Dios

Día 3: La encarnación del Hijo

Día 4: El misterio pascual: encarnación, pasión, muerte y resurrección de Jesús

Día 5: El Espíritu Santo, dador de vida y de alegría

Día 6: La Iglesia: comunidad de fieles

Día 7: El bautismo en la muerte y resurrección del Señor

Día 8: A la espera del Reino y de la vida futura

En lugar de usar reflexiones recientes para cada día, los textos bíblicos van seguidos de breves textos patrísticos procedentes de distintas zonas geográficas y tradiciones eclesiales (griega, siríaca, armenia y latina). El objetivo de la selección de estos textos breves es ofrecer una visión de la reflexión cristiana del primer milenio, ayudando a situar las definiciones del Concilio de Nicea en el contexto en que se originaron, por el que se vieron influidas. Las oraciones de intercesión y contemplación de cada día nos invitan a actualizar el contenido de la fe compartida y celebrada a lo largo de los siglos en todo el mundo, encontrando en ella un motivo de acción de gracias.

1. De los Escritores eclesiásticos primitivos.

PREPARACIÓN DEL MATERIAL DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS DEL 2025

El equipo internacional designado conjuntamente por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (DPUC) y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) para revisar y finalizar los materiales de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos del 2025 se reunió en el Monasterio de Bose, Italia, del 11 al 15 de septiembre de 2023.

La redacción de los materiales había sido confiada por el DPUC y el CMI a la Comunidad de Bose y un grupo de hermanos y hermanas de la comunidad preparó el primer borrador de los textos. Durante la reunión de Bose, este grupo colaboró con el equipo internacional para finalizar los textos. La reunión fue presidida conjuntamente por el Rvdo. Dr. Mikie Roberts, del Consejo Mundial de Iglesias de Ginebra, y el Rvdo. P. Martin Browne OSB, del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos de Roma.

Miembros del grupo internacional

Rvdo. P. Martin Browne OSB	Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Roma)
Hmna. Leticia Candelario López FMVD	Fraternidad Misionera Verbum Dei (Singapur)
Rvdo. P. Miguel Desjardins CCM	Conferencia Episcopal de Francia (París)
Rvd.. Dr. Philip Halikias	Colegio Griego de la Santa Cruz (Brookline MA)
Dr. Andrej Jeftić	Consejo Mundial de Iglesias (Ginebra)
Rvdo. Dr. Mikie Roberts	Consejo Mundial de Iglesias (Ginebra)
Pastor Dr. Jochen Wagner	Asociación de las Iglesias Cristianas de Alemania (Francoforte)
Dr. Clare Watkins	Universidad de Roehampton (Londres)

Miembros de la Comunidad de Bose

Hno. Sabino Chialà *Prior*
Hno. Guido Dotti
Hna. Sylvie Maubon
Hno. Matteo Nicolini Zani

CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Instrucciones para la preparación de la celebración

Este año la celebración ecuménica ha sido preparada por la Comunidad de Bose, un monasterio ecuménico de hermanos y hermanas en el norte de Italia. Al celebrarse 1.700 años desde el Concilio de Nicea, esta celebración tiene, en su corazón, el Credo de Nicea². Para reflejar esto, las lecturas de las Escrituras de este año se centran en el tema de la fe.

En Bose, el ritmo de la oración configura la vida comunitaria. Cuando las campanas llaman a las hermanas, los hermanos y los huéspedes a la oración, todos se reúnen en la iglesia. Por eso, si las condiciones del lugar lo permiten, sugerimos que, a la llegada, antes de que los fieles ocupen su lugar, sean acogidos y formen pequeños grupos en torno al espacio litúrgico. La celebración continuará con la meditación de la lectura de la Escritura mientras todos los presentes se desplazan hacia el lugar donde se desarrollará oración. De esta forma la comunidad es invitada a reflexionar sobre el relato de la confesión de fe de Marta en Jesús, tal y como se narra en Juan 11,17-27. En un tiempo de silencio, reflejando la práctica del monasterio de Bose, cada uno se sentará meditando esta pregunta provocativa de Jesús a Marta: “¿Crees esto?”. Sugerimos que este tiempo de silencio sea sustancial, unos cinco minutos, en función de las posibilidades prácticas de cada lugar.

Como respuesta a la proclamación de la Palabra, afirmaremos juntos nuestra fe en una solemne recitación del Credo de Nicea. Este momento irá acompañado del gesto de compartir la luz de Cristo, representada por las velas encendidas. Las velas serán distribuidas y se irán encendiendo desde el inicio hacia el fondo del espacio litúrgico, extendiendo la luz por toda la asamblea. Estaremos en pie juntos, como luz del mundo, unidos en un mismo amor, afirmando: “Creemos...”. Al final de la celebración, las velas encendidas se colocarán en un recipiente adecuado y seguro para que ardan juntas, símbolo de la llamada continua a la unidad de los cristianos.

Otra característica de la celebración de este año es el uso de textos de escritores cristianos de la Iglesia primitiva, especialmente en las oraciones de intercesión. Para las hermanas y hermanos de Bose, estos escritores son una fuente viva para la comunidad. Estos textos reflejan no solo la fe común antes y después de Nicea, sino también la diversidad de lenguaje, cultura y espiritualidad que caracterizó a la Iglesia primitiva.

Los textos asignados al Presidente (P) pueden ser distribuidos entre los diversos clérigos o representantes de las diferentes tradiciones cristianas presentes. Asimismo, los textos asignados a un lector (L) pueden repartirse entre varias personas.

El envío y la bendición pueden hacerse conjuntamente por los ministros / representantes de las diferentes comunidades presentes.

2. Véase la nota al final de estas instrucciones sobre la versión del Credo utilizada en la celebración.

Una nota sobre la versión del Credo usada en en estos recursos:

El texto del Credo incluido en la Celebración Ecuménica de la Palabra de Dios es la versión del Credo Niceno-Constantinopolitano que normalmente se usa durante las Asambleas Generales del Consejo Mundial de Iglesias y otros eventos ecuménicos. Al referirse al Espíritu Santo, omite la cláusula *filioque* –“y del Hijo”– después de la frase “que procede del Padre”. Esta fórmula no fue incluida en el texto del Credo adoptado en el Concilio de Nicea (325) o en el Concilio de Constantinopla (381), sino que fue añadida en Occidente en el siglo VI, para subrayar la divinidad del Hijo frente a la herejía arriana. Su inclusión ha sido causa de disputas entre Oriente y Occidente durante muchos siglos y ha sido objeto de importantes discusiones ecuménicas en las últimas décadas. El texto también omite la cláusula *Deum de Deo* – “Dios de Dios” – al referirse al Hijo, que fue incluido en el Credo de Nicea pero omitido en la versión adoptada en Constantinopla en el año 381.

Un documento de 1981 de la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias, de la que la Iglesia católica romana es miembro de pleno derecho, recomendaba: “Que la forma original del tercer artículo del Credo, sin el *filioque*, sea reconocida en todas partes como normativa y, así, recuperada, para que todo el pueblo cristiano pueda confesar su fe común en el Espíritu Santo con esta fórmula”³. Si bien la cláusula *filioque* sigue siendo parte de la tradición litúrgica de la Iglesia latina y de algunas otras Iglesias occidentales, los obispos de Roma la han omitido cuando recitan el Credo en encuentros ecuménicos con líderes de las Iglesias orientales. Un documento del Vaticano de 1995 declaró: “La Iglesia católica reconoce el valor conciliar, ecuménico, normativo e irrevocable, como expresión de la única fe común de la Iglesia y de todos los cristianos, del Símbolo profesado en griego en Constantinopla en el año 381 por el II Concilio Ecuménico. Ninguna profesión de fe propia de una tradición litúrgica particular puede contradecir esta expresión de la fe enseñada y profesada por la Iglesia indivisa”⁴.

³ CMI, Documentos de Fe y Constitución 103, *Espíritu de Dios, Espíritu de Cristo. Reflexiones ecuménicas sobre la controversia del Filioque* (1981).

⁴ Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, *Las tradiciones griega y latina sobre la procesión del Espíritu Santo* (1995).

Celebración ecuménica

P: Presidente
L: Lector
A: Asamblea

Invitación

Desde la entrada principal del espacio de la celebración

P: Alabado sea Dios en todo momento.

A: Ahora y por siempre. Amén.

P: Venid, adoremos a Dios, nuestro Rey.

A: Adoremos a Cristo, presente en medio de nosotros, nuestro Rey y nuestro Dios.

P: Venid, postrémonos ante el Señor, nuestro Rey y nuestro Dios.

A: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

L1: A su llegada a Betania, Jesús se encontró con que Lázaro había sido sepultado hacía ya cuatro días.

Los fieles comienzan a caminar hacia el lugar en el que se desarrollará la oración

L2: En cuanto Marta se enteró de que Jesús llegaba, le salió al encuentro. María, por su parte, se quedó en casa.

L3: Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá.

A: Jesús le contestó: Tu hermano resucitará.

L1: Marta replicó: Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos.

A: Jesús entonces le dijo: Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre.

L2: ¿Crees esto?

Pausa

L3: ¿Crees esto?

Pausa

L1: ¿Crees esto?

(Juan 11,17-26.)

Pausa larga

Himno

P: Hace 1.700 años, los cristianos se enfrentaban por cuestiones de fe, confusiones y dificultades. Más allá de estas disputas, fueron capaces de proclamar juntos su fe con las palabras del Credo de Nicea. Hoy, como comunidad de cristianos convocados, nos reunimos personas de diferentes culturas y confesiones para celebrar nuestra fe común.

P: Cristo está en medio de nosotros.

A: Es el mismo ayer, hoy y siempre.

Palabras de bienvenida *(por parte de la comunidad anfitriona)*

Oraciones introductorias

A: **¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!**

L1: Oh Creador y Guardián de todas las almas,
que multiplicas la familia humana sobre la tierra,
que todos los pueblos sepan que tú eres el único Dios,
que Jesucristo es tu Hijo,
y nosotros somos tu pueblo, el rebaño de alimentas.

A: **¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!**

L2: Señor, te rogamos: sé nuestra ayuda.
Salva a aquellos que se sienten afligidos,
ten piedad de los desvalidos,
muestra tu rostro a los necesitados.

A: **¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!**

L3: Oh Señor, fiel de generación en generación,
justo en tus juicios, misericordioso y compasivo,
perdónanos nuestras ofensas, límpianos con tu Verdad
y guía nuestros pasos por sendas de santidad y justicia.

A: **¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!**

L4: Señor, haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro en la paz para nuestro bien,
danos paz y concordia a nosotros y a todos los que habitan en la tierra.
Concede a nuestros gobernantes sabiduría e inteligencia,
dirige su consejo para que puedan ejercer su autoridad en justicia y en paz.

A: **¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!**

(cf. Clemente de Roma [c. 35-99])

A la escucha de la Palabra de Dios

Lectura del Antiguo Testamento *Deuteronomio 6,4-9*

Escucha, Israel: el Señor -y únicamente el Señor- es nuestro Dios. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón estas palabras que hoy te he dicho. Incúlcalas a tus hijos; háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas de camino, cuando te acuestes y cuando te levantes; átalas a tu muñeca como un signo; llévalas en tu frente como una señal; escríbelas en las jambas de tu casa y en tus puertas.

Salmo Responsorial

Salmo 131

℟ Confía en el Señor, Israel, ahora y por siempre.

Señor, mi corazón no es arrogante
ni son altivos mis ojos. **℟**

No persigo dignidades
ni cosas que me superan. **℟**

Estoy en calma, estoy tranquilo,
como un niño en el regazo de su madre,
como un niño, así estoy yo. **℟**

Lectura de la Epístola *1 Pedro 1,3-9*

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo que, por su inmenso amor y mediante la resurrección de Jesucristo triunfante de la muerte, nos ha hecho renacer a una esperanza viviente, a una herencia incorruptible, inmaculada e imperecedera. Una herencia reservada en los cielos para vosotros a quienes el poder de Dios asegura, mediante la fe, la salvación que ha de revelarse en el momento final. Por eso vivís alegres, aunque por un poco tiempo todavía sea necesario que soportéis la aflicción de múltiples pruebas. Claro que así la autenticidad de vuestra fe -de más valor que el oro, que no deja de ser caduco aunque sea acrisolado por el fuego- será motivo de alabanza, de gloria y de honor, cuando se manifieste Jesucristo, a quien amáis y en quien confiáis aun sin haberlo visto. Os alegraréis, con un gozo inenarrable y radiante, al recibir la salvación, meta de vuestra fe.

Responsorio

L: Grande es el Señor, grande es su poder.

A: Grande es el Señor, grande es su poder.

L: Su sabiduría no tiene límites.

A: Grande es su poder.

L: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

A: Grande es el Señor, grande es su poder.

Lectura del Evangelio *Juan 20,24-29*

Tomás, uno del grupo de los doce, a quien llamaban “el Mellizo”, no estaba con ellos cuando se les presentó Jesús. Así que le dijeron los otros discípulos: -Hemos visto al Señor. A lo que Tomás contestó: -Si no veo en sus manos la señal de los clavos; más aún, si no meto mi dedo en la señal dejada por los clavos y mi mano en la herida del costado, no lo creeré.

Ocho días después, se hallaban también reunidos en casa los discípulos, y Tomás con ellos. Aunque tenían las puertas bien cerradas, Jesús se presentó allí en medio y les dijo: -La paz esté con vosotros. Después dijo a Tomás: -Trae aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en la herida de

mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente. Tomás contestó: -¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: -¿Crees porque has visto? ¡Dichosos los que crean sin haber visto!

Silencio/Himno

Sermón

Silencio/Himno/Interludio Musical

Celebrar nuestra fe común

Las velas se reparten como indica el Presidente

P: Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo”.

En muchas tradiciones cristianas, durante el bautismo, al bautizado (o padrino) se le entrega una vela encendida. Jesús también exhorta a sus seguidores a ser luz del mundo. Cada uno de nosotros es portador de la luz resucitada de Cristo. Recibimos esta luz de Cristo a través de los demás.

Cuando todos han recibido su vela, el Presidente enciende la primera vela y comparte la luz con los que están cerca, quienes a su vez reparten la luz a toda la asamblea

P: Jesús dijo a Marta: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre. ¿Crees esto?”

A: “Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que había de venir al mundo”.

Cada persona enciende la vela del que tiene al lado. Al hacerlo, dicen: « La luz de Cristo ». Cuando todas las velas han sido encendidas, el Presidente continúa:

P: Amémonos los unos a los otros, para que con una sola mente, confesemos la fe en la que todos fuimos bautizados:

**A: Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
hijo único de Dios
nacido del Padre antes de todos los siglos.
Luz de luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación
bajo del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;**

y de nuevo vendrá con gloria
 para juzgar a vivos y muertos,
 y su reino no tendrá fin.
 Creemos en el Espíritu Santo,
 Señor y dador de vida,
 que procede del Padre,
 que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
 y que habló por los profetas.
 Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
 Confesamos que hay un sólo bautismo para el perdón de los pecados.
 Esperamos la resurrección de los muertos
 y la vida del mundo futuro. Amén.

Oraciones de intercesión

L1: Todas las cosas fueron hechas de la nada, y su ser se hundiría de nuevo en la nada, si el Autor de todas las cosas no lo sostuviera con su mano (*Gregorio Magno [c. 540-604]*)

L2: Señor de vida, recibimos toda la creación de tu mano y por tu providencia. Enséñanos a vivir en tu mundo con cuidado y justicia por todo lo que has creado.

A: Creemos, pero ayuda nuestra falta de fe.

L1: A esto lo llamo fe: la luz inteligible que por gracia amanece en el alma, que sostiene el corazón y concede el don de la esperanza. (*Isaac de Nínive [siglo VII]*)

L2: Dios amoroso, concédenos abundantemente el don de la esperanza en un mundo atribulado por la lucha y la discordia. Fortalece a tu pueblo afligido por la apatía y la división.

A: Creemos, pero ayuda nuestra falta de fe.

L1: Qué maravilloso, si, acudiendo a Dios, profesamos ante todo que creemos, ya que sin esto, ni siquiera la vida comunitaria puede realizarse (*Rufino de Aquilea [c. 344-411]*)

L2: Dios misericordioso, perdónanos por las veces en que, como cristianos, hemos fracasado en la vida comunitaria. Muévenos a profundizar en la fe en ti, para que podamos dar testimonio ante el mundo.

A: Creemos, pero ayuda nuestra falta de fe.

L1: Que prevalezca la fe: la fe que lleva a la mente a confiar, la fe que no viene de la lógica humana, sino que es fruto del Espíritu Santo. (*Basilio de Cesarea [c. 330-378]*)

L2: Oh Consolador celestial, oramos para que confiemos más en el don de tu sabiduría que en la inteligencia de nuestro pensamiento.

A: Creemos, pero ayuda nuestra falta de fe.

L1: Su luz apareció e hizo desaparecer las tinieblas de la prisión, santificó nuestro nacimiento y destruyó la muerte, liberándonos de aquellos grilletes con los que estábamos encadenados. (*Ireneo de Lyon [c. 135-198]*)

L2: Señor compasivo, haz que trabajemos juntos para que allí donde haya oscuridad y opresión, sufrimiento e injusticia, podamos llevar tu luz y libertad.

A: Creemos, pero ayuda nuestra falta de fe.

P: Como hermanos y hermanas de Jesús, oremos juntos con las palabras que él nos enseñó:

A: Padre nuestro.....

Himno

Oración final *(de la Comunidad de Bose)*

P: Dios, Padre nuestro, acepta nuestra alabanza y acción de gracias por todo lo que ya une a los cristianos en la confesión y el testimonio de Jesús, el Señor. Apresura la hora en que todas las Iglesias se reconozcan en la única comunión que tú quisiste y por la cual tu Hijo oró con el poder del Espíritu Santo. Escúchanos, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

A: Amén.

Envío

P: Bendigamos al Señor

A: Demos Gracias a Dios.

P: Que Él, que es nuestra paz y nos ha hecho uno, nos conceda presentarnos los unos a los otros al Padre en un solo Espíritu.

A: Amén.

REFLEXIONES Y ORACIONES PARA EL OCTAVARIO: UN VIAJE A TRAVÉS DEL CREDO DE NICEA

DÍA 1

La paternidad y el cuidado de Dios que rige el universo

Lecturas de las Escrituras

Isaías 63,15-17
Salmo 139,1-3.13.23.24b
1 Corintios 8,5-6

Lectura Patrística⁵

De la tradición griega

Considera los misterios de la caridad, y entonces contemplarás el seno del Padre, a quien solo el Dios [Hijo] Unigénito manifestó. Y además Dios mismo es amor y a través del amor lo contemplamos. Ciertamente, lo inefable de Dios es [ser] Padre, y su compasión para con nosotros le ha hecho madre.

- *Clemente de Alejandría* [c. 150-215], *¿Qué hombre rico se salvará?* 37,1-2

Para reflexionar

1. ¿Cómo has experimentado el cuidado paternal y la compasión maternal de Dios en tu vida?
2. ¿Qué nos impide reconocer a cada persona como hijo de Dios?
3. ¿Cómo afecta a la percepción que tenemos de los demás y nuestra relación con ellos el hecho de reconocer a Dios como Padre de todos?

Oración

℞ Gracias y alabanza a ti, oh Señor

Te bendecimos, oh Señor, Padre de las luces:
de ti desciende todo bien y todo don perfecto. **℞**

5. De los Escritores eclesiásticos primitivos

Tú has hecho el mundo y todo lo que contiene,
tú eres el Señor del cielo y de la tierra.
A todos los hombres mortales les das vida, aliento y todo bien. **R̄**

Tú creaste a todos los pueblos que habitan en la tierra.
Para ellos estableciste el orden del tiempo y los límites del espacio.
En el corazón de los seres humanos, has puesto la idea de la eternidad. **R̄**

Padre Celestial, por tu gran bondad
nos concedes vivir según la Ley y los Profetas.
Padre misericordioso, en Jesús, tu Hijo, proclamaste la buena nueva del reino. **R̄**

Dios de todo consuelo,
llámanos a seguirte.
Sostén la obra de nuestras manos. **R̄**

Oremos:

Padre compasivo,
renueva nuestra fe en ti y únenos a través de tu amor,
para que podamos reconocernos como hijos tuyos
y llegar a ser una sola cosa.
Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo unigénito,
en la comunión del Espíritu Santo. **AMÉN.**

Lecturas patristicas alternativas

De la tradición siríaca

¿Quién puede contemplar a Dios con una inteligencia despierta, y concebir su majestad, y considerar su naturaleza oculta, y quién puede contemplar con la mirada del entendimiento esa Naturaleza pura y santo, que no tiene necesidad alguna? ... El que ruega, y suplica, e insta a todo hombre a vivir. El que sufre para darnos la vida, y busca encontrarnos, y se complace más en nuestra felicidad que nosotros mismos. El que continuamente nos suplica que nos enriquezcamos tomando las riquezas de su almacén, para que seamos ricos gracias a sus tesoros y no vivamos en la pobreza. El que se regocija no tanto por su propia vida como por la nuestra.

- *Filoxeno de Mabbug* [c. 440-523], *Discurso 7*

De la tradición latina

La Fuente de la Vida es el Bien principal, del cual mana para todos medios de vida, en tanto que el sostiene en sí mismo la vida. No recibe nada de nadie como si estuviera necesitado. Él confiere el bien a los demás en lugar de pedirlo prestado para sí, porque no tiene necesidad de los demás, no tiene necesidad de nosotros... ¿Qué hay más hermoso que acercarse a él, aferrarse a él? ¿Qué puede ser más complaciente? Aquel que ha visto y probado libremente la Fuente de Agua Viva, ¿qué más puede desear?

- *Ambrosio de Milán* [c. 337-397], *Cartas IV*, 11, 18

DÍA 2

La creación como obra de Dios

Lecturas de las Escrituras

Génesis 1,1-5
Salmo 148,1.3.9-14
Romanos 8,19-23

Lectura Patrística

De la tradición griega

Dios que no puede ser visto con ojos humanos, se ve y se conoce gracias a su providencia y a sus obras. De la misma manera que cuando uno ve en el mar un barco completamente equipado entrando al puerto asume que hay a bordo un piloto que lo conduce, así también hay que pensar que Dios pilota todas las cosas, aunque no pueda ser contemplado con ojos carnales, porque es inabarcable.

- *Teófilo de Antioquía* [siglo II], *Ad Autolytus*, I:5

Para reflexionar

1. Creemos que Dios está presente en toda la creación, aunque su presencia sea a veces difícil de percibir.
2. La creación es un don de Dios sujeto al sufrimiento, a menudo infligido por los seres humanos. ¿Cómo podemos tomar conciencia de nuestra responsabilidad por su cuidado y preservación?
3. Si es posible, pasa algún tiempo en la naturaleza y contempla cómo nos hace entrar en conexión con el Creador

Oración

℞ ¡Bendito seas, Señor!

Te alabamos y te damos gracias,
Dios de amor inquebrantable,
por los grandes signos de tu favor
y tu misericordia para con toda la creación. **℞**

Tú has hecho todas las cosas.
Tú las declaraste como buenas,
porque tu Espíritu habita en todas ellas
y te pertenecen, oh Señor, que amas a los vivos. **℞**

Confesamos, oh Señor, tu gloria
en la inmensidad de los cielos estrellados del universo
y en la más pequeña de las semillas de vida.
Te damos gracias por las obras de tus manos
y por la creación de todos los pueblos. **℞**

Bendito seas por el aire que nos da la vida.
Bendito seas por la tierra que nos alimenta.
Bendito seas por el agua que sacia nuestra sed.
Bendito seas por el fuego que nos calienta. **R**

Dando voz a toda la creación y acogiendo todo dolor y alegría,
te glorificamos y te damos gracias.
Señor Dios, tú hiciste todas las cosas,
Y serán transfiguradas cuando las vistas de tu gloria. **R**

Oremos:

Señor Dios, Padre de las luces,
fortalece nuestros corazones en la espera y la esperanza
mientras trabajamos por la unidad y juntos buscamos la armonía de toda la creación.
Que seamos lámparas encendidas,
hasta el día de la venida de tu Hijo en la gloria,
con todos los santos en el reino eterno.
Bendito seas, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

Lecturas patristicas alternativas

De la tradición siríaca

El primer escrito que Dios ha dado a los seres racionales es la naturaleza de las cosas creadas. El magisterio por medio de la tinta fue añadido tan solo después de la transgresión.

- **Isaac de Nínive** [siglo VII], *Primera Colección*, 5

De la tradición latina

Porque todas las cosas fueron hechas de la nada, y su ser se hundiría de nuevo en la nada, si el Autor de todas las cosas no las sostuviera con su mano de mando.

- **Gregorio Magno** [c. 540-604], *Moralia in Job*, XVI:37, 45

DÍA 3

La encarnación del Hijo

Lecturas de las Escrituras

Jeremías 33,14-16
Salmo 72,7.12.16-17
Juan 1,1-14

Lectura Patrística

De la tradición armenia

Tomó sobre sí todas las pasiones humanas, excluyendo el pecado. Es decir: pasó hambre el que alimenta a todos los vivientes. Pasó sed el que da el agua de la vida a todos los creyentes. Sintió cansancio el que es descanso de todos los fatigados. Durmió el que siempre mantuvo a Israel vigilante. Lloró el que enjugó las lágrimas de todos los ojos ... Él tomó nuestro cuerpo sufriente, de manera que el impasible padeciera con un cuerpo sufriente, y el inmortal muriera con cuerpo mortal para liberarnos a nosotros, que somos culpables.

- *Gregorio de Skevra* [siglos XII/XIII], *Sobre la fe auténtica y la conducta pura en las virtudes*, 15-17

Para reflexionar

1. ¿De qué manera la fe en Jesús, el Hijo de Dios encarnado, inspira y configura nuestras vidas?
2. ¿Cómo has experimentado la presencia consoladora de Cristo en tu vida?
3. Dondequiera vemos a un sediento, un hambriento, alguien que llora o sufre, ahí Cristo está presente.

Oración

℟ Gloria a ti, oh Cristo. ¡Gloria a ti!

Palabra de Dios, te hiciste carne, y viniste a habitar entre nosotros.
Has compartido nuestra vida en todas las cosas;
has muerto como todos morimos. **℟**

Hijo de David, esperado por los justos y los profetas,
has anunciado la Buena Nueva a los pobres;
has proclamado el tiempo de gracia del Señor. **℟**

Viniste a romper las cadenas de la esclavitud;
pasaste haciendo el bien;
abriste para todos el camino hacia Dios. **℟**

Viniste al mundo en la debilidad y la pobreza;
has confundido a los soberbios con tu humildad;

has llevado a ti a los cansados y agobiados. **R**
Tú eres el Cordero de Dios y nuestro Pastor,
el Siervo de Dios y nuestro Señor:
te hiciste pecado por nosotros, nuestro Redentor. **R**

Oremos:

Señor Dios, Padre nuestro,
haz que fijemos nuestros ojos en ti
para que caminemos juntos
de las tinieblas a la luz de tu rostro,
que se nos revela en Jesús,
tu Hijo y hermano nuestro,
que vive contigo y con el Espíritu Santo
ahora y por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

Lecturas patrísticas alternativas

De la tradición siríaca

Ahora que las criaturas más altas y bajas se han hecho una sola cosa, ya no se distingue más entre lo alto y lo bajo. Dios, al aparecer en la tierra, ha hecho que nuestra naturaleza (humana) ascendiera al cielo. Cuando Dios descendió a nosotros, la tierra se convirtió en cielo, y cuando el Hijo de nuestra misma especie resucitó, el cielo se convirtió en tierra. Entonces el cielo y la tierra llegaron a ser una sola cosa.

- **Abdisho bar Bahriz** [siglo IX], *Comentario a las celebraciones de la Iglesia*, p. 58

De la tradición griega

Esta es la gracia del Señor, y estos son los medios del Señor para la restauración de los hijos de los hombres. Porque él padeció para preparar la liberación del sufrimiento a todos los que sufren en él. Descendió para levantarnos. Él experimentó en sí mismo el ser concebido, para que amáramos a quienes no han sido engendrados. Él descendió a la corrupción, para que la corrupción se vistiera de inmortalidad. Él se hizo débil por nosotros, para que pudiéramos levantarnos con vigor. Descendió a la muerte para concedernos la inmortalidad y para dar vida a los muertos. Finalmente, se hizo humano, para que nosotros, los que morimos como seres humanos, pudiéramos vivir de nuevo, y la muerte ya no reinara sobre nosotros.

- **Atanasio de Alejandría** [c. 295-373], *Cartas festivas*, 10:8, 19

DÍA 4

El misterio pascual: la encarnación, pasión, muerte y resurrección de Jesús

Lecturas de las Escrituras

Éxodo 3,7-8

Salmo 16,5.7.10-11

Filipenses 2,5-11

Lectura Patrística

De la tradición latina

Dios Padre, por su inmensa misericordia, envió a su Verbo creador, el cual, al venir para salvarnos, estuvo en los mismos lugares, en la misma situación y en los mismos ambientes donde nosotros habíamos perdido la vida. Y rompió las cadenas que nos tenían prisioneros. Apareció su luz e hizo desaparecer las tinieblas de la prisión y santificó nuestro nacimiento y abolió la muerte, desligando aquellos mismos lazos que nos habían encadenado.

- *Ireneo de Lyon* [c. 135-198], *Demostración de la predicación apostólica*, 38

Para reflexionar

1. Sabemos que todos moriremos. ¿Cómo cambia la creencia en Jesús, que destruye la muerte, el modo en que abordamos la realidad de la muerte?
2. “Dios se deja empujar fuera del mundo en la cruz. Él es débil e impotente en el mundo, y esa es precisamente la manera, la única manera, en la que está con nosotros y nos ayuda”. (Dietrich Bonhoeffer)
3. Como Resucitado, Jesús está con nosotros hasta el fin de los tiempos. ¿De qué manera te anima su compañía en tu vida diaria?

Oración

℟ Gloria y alabanza a ti, oh Señor

Bendito seas, oh Cristo, Primogénito de toda la creación:
coronado de gloria y honor. **℟**

En tu nombre se doblará toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el abismo,
y toda lengua proclamará que tú eres el Señor. **℟**

Alegrémonos y cantemos alabanzas a ti, oh Cristo, amado Hijo del Padre:
tú eres el Resucitado, nos llamas a vivir en ti. **R**

Te adoramos, te glorificamos, porque tú eres Rey de reyes y Señor de señores:
has abierto para nosotros el reino de los cielos. **R**

Te damos gracias en todo momento y bendecimos tu Nombre:
tú estás con nosotros siempre, hasta el fin del mundo. **R**

Oremos:

Señor, Dios nuestro,
al glorificar a tu Hijo Jesús, nos has librado de la muerte.
Por su resurrección,
despierta nuestros corazones adormilados,
ilumina a todos lo que te buscan
y haz que la estrella de la mañana brille sobre nosotros,
que es Jesucristo, el Viviente,
Señor por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

Lecturas patristicas alternativas

De la tradición griega

El Salvador bajó a una tierra inmisericorde para el ser humano. Él sufrió plenamente nuestras pasiones, antes sufrió la cruz y se dignó tomar nuestra carne. Porque si no hubiera sufrido, no hubiera podido habitar en medio de esta vida. Primero sufrió, luego descendió y se dejó ver. ¿Cuál es esa pasión que sufrió por nosotros? La pasión de la caridad.

- **Orígenes de Alejandría** [c. 185-254], *Homilías sobre Ezequiel*, 6:6

De la tradición siríaca

El cuerpo te agradece haber sido salvado por tu humillación.
Como a oveja descarriada, el león le tendió una emboscada para desmembrarla,
y el pecado, a escondidas, fue la bestia que la despedazó.
David se preservó mientras salvó la oveja.
En lugar de nuestro cuerpo,
entregaste tu cuerpo a esa muerte que nos devoró,
aunque sin ser saciada.

- **Efrén de Nisibis** [c. 306-373], *Himno sobre la virginidad*, 37:5

DÍA 5

El Espíritu Santo, dador de vida y alegría

Lecturas de las Escrituras

Ezequiel 36,24-28

Salmo 104,24-25.27-29.33-34

Juan 3,4-8

Lectura Patrística

De la tradición siríaca

No es correcto decir que el Espíritu desaparece cuando pecamos y que retorna cuando nos convertimos ... ¿De qué sirve que él me habite después de haber llegado a ser justo? Si en el momento de la caída no habita en mí, no me da una mano y no me levanta, ¿cómo sentiré su ayuda? ¿Qué médico, cuando ve a un enfermo que padece, lo deja y lo abandona, para ir a verlo cuando esté sano? ¿No es más útil que el médico esté con el paciente en el momento de su enfermedad?

- *Filoxeno de Mabbug* [c. 440-523], Sobre la morada del Espíritu Santo

Para reflexionar

1. El Espíritu de Dios renueva la faz de la tierra todos los días, nos llama a cooperar con él.
2. ¿Cuáles son las fuentes de alegría que hay en tu vida y cómo se relacionan con el Espíritu Santo?
3. Dónde vemos al Espíritu Santo obrando, superando nuestras divisiones y llevándonos a una unidad más profunda, y cómo podemos unirnos a esta obra?

Oración

℞ ¡Amén, amén! ¡Aleluya!

Tú eres el Espíritu insuflado sobre el rostro de Adán que transforma la carne en un ser vivo. **℞**

Tú eres el Espíritu dado por el Resucitado: nuestros pecados han sido perdonados. **℞**

Tú eres el Espíritu enviado en Pentecostés: abriste el camino para que el Evangelio llegara a todos los hombres. **℞**

Tú eres el Espíritu que alienta nuestra oración: somos sostenidos por el amor de Dios. **℞**

Tú eres el Espíritu de Dios derramado sobre los muertos:
los sepulcros se abrirán y los muertos resucitarán. **R**

Oremos:

Dios, Padre nuestro,
tú nos has revelado el maravilloso misterio de tu vida,
enviando a tu Hijo al mundo
y compartiendo con nosotros tu Espíritu de santidad y alegría.
Alegrémonos en el Espíritu,
que renueva la faz de la tierra y nos guía hacia la unidad.
Confesamos nuestra fe en ti,
el Único Dios, tres veces Santo
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Bendito eres, ahora y por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

Lecturas patrísticas alternativas

De la tradición griega

Este es mi Dios, el Señor de todas las cosas, el único que extendió los cielos y estableció la amplitud de cuando hay ellos, ... el que fundó la tierra sobre las aguas y dio su espíritu para alimentarla; cuyo soplo ilumina todo, quien, si retuviera su aliento, todo desfallecería. Por él, oh hombre, hablas. Su aliento te hace respirar, aunque no sepas cómo.

- **Teófilo de Antioquía** [siglo II], *Ad Autolytus*, I,7

De la tradición latina

«¡Cuánto más dará vuestro Padre celestial el Espíritu bueno a los que se lo piden!». Este es aquel Espíritu por el que se difunde la caridad en nuestros corazones para que, amando a Dios y al prójimo, cumplamos los mandamientos divinos. Este es aquel Espíritu en el que clamamos: ¡*Abba, Pater!*, y por lo mismo, él nos hace pedir a quien deseamos recibir, él nos hace buscar al que deseamos encontrar.

- **Agustín de Hipona** [354-430], *Enarraciones sobre los Salmos. Salmo 118*, 114, 2

DÍA 6

La Iglesia: comunidad de fieles

Lecturas de las Escrituras

Isaías 2,2-4

Salmo 133

Efesios 4,1-6

Lectura Patrística

De la tradición latina

La iglesia es una, aunque se extiende ampliamente en una multitud por el crecimiento de su fecundidad, como también son muchos los rayos del sol, pero una sola es la luz, y son muchas las ramas del árbol, pero uno solo es el tronco enraizado fuertemente en la tierra; ... de la misma forma la Iglesia, llena de la luz del Señor, esparce sus rayos por todo el mundo y, sin embargo, la luz que se difunde por todas partes es una sola, y no se divide la unidad del cuerpo; extiende sus ramas con gran fogosidad por toda la tierra.

- *Cipriano de Cartago* [c. 210-258], *La unidad de la Iglesia Católica*, 5

Para reflexionar

1. La Iglesia está llamada a derramar la luz de Cristo sobre el mundo. ¿Dónde percibes esta realidad en tu propio contexto?
2. Aunque en Cristo la Iglesia es un solo cuerpo, históricamente las Iglesias están divididas. ¿Cómo vives el dolor de esta división?
3. La Iglesia, como comunidad del Espíritu Santo, el dador de paz, es enviada a vivir y difundir el mensaje de la paz en el mundo. ¿De qué manera podrían las Iglesias capacitar a sus miembros para cumplir con esta vocación?

Oración

℟ ¡Oh Señor, escucha nuestra oración!

En el sepulcro vacío, confiaste la noticia de tu resurrección a las mujeres:
libra del temor a todos los mensajeros del Evangelio. **℟**

En el camino de Emaús, explicaste la ley y los profetas a los discípulos:
abre nuestro entendimiento para comprender las Escrituras. **℟**

En el cenáculo, diste a tus amigos el don de tu paz:
ayúdanos a mantener esta paz con nuestro amor mutuo. **R**

A orillas del lago, designaste a Pedro como pastor de tu rebaño:
sostén con tu Espíritu a los pastores de nuestras comunidades. **R**

En la montaña, reuniste a los discípulos dispersos antes de volver al Padre:
da unidad en la fe y en la caridad a los que creen en ti. **R**

Oremos:

Dios del cielo y de la tierra,
tu Hijo Jesucristo te ha revelado como nuestro Padre
y nos ha prometido el don del Espíritu Santo:
concede a tu Iglesia superar el escándalo de nuestras divisiones,
para que podamos dar testimonio de tu vida de comunión,
en la unidad de nuestra profesión de fe
y en el amor del servicio mutuo.
Por Cristo nuestro Señor. **AMÉN.**

Lecturas patristicas alternativas

De la tradición armenia

¡Santos padres y maestros de la verdad! ¡Líderes y pastores del rebaño de Cristo! ¡Tú que presides y administras la casa de Dios! Hoy os veo reunidos en un solo espíritu y en un solo cuerpo, en adhesión a aquel que es la cabeza de todos. ¿Quién os ha traído a este tranquilo puerto de paz, oh pacificadores del mundo, sino el Espíritu Santo que nos ha sido dado desde el cielo como nuestra paz? ¿Y para qué, si no para comenzar la edificación del templo de Dios demolido y destruido, que el autor del mal derribó?

- *Nerses de Lambron* [1152-1198], *Discurso sinodal*

De la tradición latina

Siendo muchos e incontables, los hombres, las mujeres, los niños, todos diversos y profundamente diferentes en origen y apariencia, nación y lengua, forma de vida y edad, conocimiento y artes, modo de vida, costumbres y propensiones, ciencias y honores, destino, temperamentos y hábitos, todos están en la [Iglesia], a través de la cual todos son regenerados y recreados en el Espíritu. A todos por igual da y confiere la misma forma y denominación divina, estar en Cristo y llevar su nombre y tener la misma relación, sencilla, indivisa e indivisible, en la fe, que ya no permite reconocer la existencia de las muchas e inefables diferencias presentes entre ellos, porque todos están universalmente en relación y se encuentran en la [Iglesia].

- *Máximo el Confesor* [c. 580-662], *Mistagogia*, 1

DÍA 7

El bautismo en la muerte y resurrección del Señor

Lecturas de las Escrituras

Miqueas 7,18-19
Salmo 51,1.7.10.12
Mateo 28,16-20

Lectura Patrística

De la tradición griega

¡Tales son la grandeza y el poder de la fe en Cristo, tanta la majestad de su gracia! De modo semejante a como el fuego, en contacto con mineral aurífero, al momento saca oro de él, así e incluso más, el Bautismo hace que las criaturas de arcilla que son por él lavadas, al descender sobre sus almas el Espíritu Santo en forma de fuego como aquella otra vez, destruya la vieja imagen plasmada en la arcilla y cree otra nueva, celestial, espléndida y refulgente como el oro recién salido del crisol.

- *Juan Crisóstomo* [c. 350-407], *Homilía sobre el Evangelio de san Juan*, X,2

Para reflexionar

1. Los cristianos son bautizados en la muerte y resurrección de Cristo. ¿Qué significa tu bautismo para ti en la actualidad?
2. El pecado nos desfigura de varias maneras. A través del bautismo, Dios nos libera de esta humillación.
3. A pesar de las diferentes tradiciones y prácticas eclesiales, ¿qué implicaciones tiene para nuestra relación con otros cristianos la confesión de “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo” (Efesios 4,5)?

Oración

℞ ¡Te damos gracias, oh Señor, y bendecimos tu nombre!

Por habernos llamado a la fe en el bautismo,
por la comunión que compartimos en la Nueva Alianza,
por tu presencia en la santa Iglesia. **℞**

Por el testimonio de los cristianos perseguidos,
por el sufrimiento de su martirio,
por su participación en la pasión de Cristo. **℞**

Por todos los servidores de la comunión,
por los que rezan y trabajan por la reconciliación de las Iglesias,
por los que ofrecen su vida por la unidad. **R**

Oremos:

Dios, Padre nuestro, te alabamos y bendecimos tu nombre.
Acepta nuestra acción de gracias por la unidad que los cristianos ya disfrutaban
en la confesión de Jesús el Señor.
Te suplicamos que apresures el día en que nuestras Iglesias
se reconozcan mutuamente en plenitud en la comunión que deseas,
por la que tu Hijo oró.
Te lo pedimos por el poder del Espíritu Santo. **AMÉN**

Lecturas patrísticas alternativas

De la tradición siríaca

El Hijo de Dios descendió del cielo, se hizo hombre y del abismo te rescató, de manea que llegaras a ser hijo de Dios. Él se convirtió en tu hermano en el seno pleno de santidad y te hizo su hermano en el seno del bautismo. ... Él te hizo un hijo de Dios, con él, en el agua, así, el Unigénito adquiere hermanos por el segundo nacimiento. Él mismo, en un segundo nacimiento, se hizo hombre, y por esa segunda generación te hizo hijo para Dios.

- **Jacob de Sarug** [c. 451-521], *Discurso 10*

De la tradición latina

Hombre, no te atrevías a levantar tu rostro al cielo, dirigías tus ojos a la tierra, y de golpe, recibiste la gracia de Cristo ... Por tanto, eleva tus ojos al Padre que te engendró por el bautismo, al Padre que te redimió por el Hijo, y dile: "Padre nuestro"

- **Ambrosio de Milán** [c. 337-397], *Los sacramentos, V*, 19

DÍA 8

A la espera del Reino y de la vida futura

Lecturas de las Escrituras

Apocalipsis 21,1-4

Salmo 85,8,10-12

Lucas 12,35-40

Lectura Patrística

De la tradición siríaca

Respira la vida futura de Dios quien en esta creación vive en el amor. Ya aquí en este mundo respira el aire del nuevo nacimiento. En este mismo aire, encontrarán sus delicias los justos en la resurrección. El amor: este es el Reino al que aludía nuestro Señor cuando prometía a los apóstoles místicamente que comerían en su Reino: “Comeréis y beberéis en la mesa de mi Reino”. ¿Qué es lo que comerán, si no es el amor? Es suficiente el amor para alimentar al hombre en lugar de comida y bebida. Este es el vino que alegra el corazón del hombre. ¡Bienaventurado aquel que ha bebido de este vino!

- *Isaac de Nínive* [siglo VII], *Primera Colección, Discurso 43, 5-6*

Para reflexionar

1. El amor será la realidad del Reino de Dios. Acciones concretas de caridad hacen presente este Reino en nuestras vidas.
2. Viviendo en espera del Reino de Dios, ¿cómo encarnamos las señales del Reino venidero en el mundo de hoy?
3. Estamos llamados a estar listos para la segunda venida del Señor. ¿Cómo nos preparamos para ello?

Oración

℞ Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre

Oh Cristo Señor, que por nosotros te hiciste pobre
y que prometes que los pobres heredarán el Reino de los Cielos,
tú nos llenas de tus riquezas. **℞**

Oh Señor Jesús, manso y humilde de corazón,
que revelas un mundo nuevo a los que confían en ti,
tú nos das tu plenitud. **℞**

Oh Cristo Señor, que te arrodillaste y oraste con el rostro en tierra,
tú que en la tristeza trazaste un camino de consuelo,
eres la alegría que nada ni nadie puede quitarnos. **℞**

Oh Señor Jesús, que derribas a los gobernantes y a los poderosos
y que vistes a los pacificadores con un manto glorioso,
tú nos transformas a tu imagen. **R**

Oh Cristo Señor, misericordioso y compasivo
que en la cruz perdonaste al ladrón que murió contigo,
te suplicamos: acuérdate de nosotros cuando entres en tu reino. **R**

Oremos:

¡Oh Señor, apresura la venida de tu día grande y glorioso!
En nuestra oscuridad, muchos hombres y mujeres ya no se atreven a esperar.
Protege la llama de la fe en los corazones de los débiles y de los que sufren.
Que la Iglesia sea un fiel heraldo de la victoria de Cristo, tu Hijo, sobre la muerte
y un faro de espera para su regreso en la gloria.
Él es el Viviente, contigo y con el Espíritu Santo
ahora y por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

Lecturas patristicas alternativas

De la tradición griega

Tú, Señor, nos has liberado del temor de la muerte. Tú has convertido el final de la vida de aquí abajo en comienzo para nosotros de la vida verdadera. Tú haces descansar un tiempo nuestros cuerpos en el sueño y los despertarás de nuevo con la trompeta del final de los tiempos. Tú entregas en depósito a la tierra nuestra tierra, la que tú moldeaste con tus manos, y harás surgir de nuevo lo que le entregaste transformando con la inmortalidad y la belleza lo que en nosotros es mortal y deforme ... Tú nos has abierto el camino de la resurrección haciendo saltar las puertas del infierno y reduciendo a la impotencia a aquel que tiene el poder sobre la muerte.

- **Gregorio de Nisa** [c. 335-395], *Vida de Santa Macrina*, 24

De la tradición latina

He aquí que la esperanza nos amamanta, nos nutre, nos afianza y nos consuela en esta afanosa vida. Viviendo en esta esperanza cantamos el *Aleluya*. Ved cuánto gozo causa la esperanza ¡Cómo será la realidad! ¿Preguntas cómo será? Escucha lo que sigue: “Se embriagarán de la abundancia de tu casa”. Esto es lo que esperamos. Sentimos hambre y sed de ella; es preciso saciarla. Pero el hombre está en camino y la saciedad en la patria. ¿Cuándo seremos saciados? “Me saciaré cuando se manifieste tu gloria” [...] Entonces será realidad el *Aleluya*; ahora lo poseemos solo en esperanza.

- **Agustín de Hipona** [354-430], *Sermones*, 255,5

APÉNDICE

La Comunidad de Bose

La Comunidad Monástica de Bose busca encarnar la vida monástica en el tiempo actual, insertándose en tradición propia del Oriente y Occidente cristianos, que ha visto, desde los primeros siglos, cómo hombres y mujeres han abandonado todo para intentar vivir el Evangelio radicalmente siguiendo el celibato y con un estilo de vida comunitaria.

Bose fue fundada en 1968 por iniciativa del Hno. Enzo Bianchi, junto con algunos hermanos y hermanas. Desde el principio ha sido una comunidad ecuménica, debido a la presencia de cristianos de diferentes Iglesias, que fueron los primeros en hacer la profesión de votos en 1973; y una comunidad mixta, es decir, compuesta por hombre y mujeres, que viven el celibato como respuesta a la llamada de Cristo. Hoy en día la Iglesia católica romana reconoce a Bose como un monasterio *sui iuris* de derecho diocesano – establecido en la diócesis de Biella (Piamonte) –, un monasterio totalmente autónomo en su gestión interna en el que todos los miembros, pertenecientes a diversas Iglesias cristianas, gozan de los mismos derechos.

Los hermanos y hermanas de la Comunidad Monástica de Bose, en su búsqueda de Dios, siguiendo a Jesucristo, procuran vivir la radicalidad evangélica con un estilo de vida célibe y compartiendo la vida comunitaria, en la obediencia, la pobreza y la estabilidad, según la *Regla de Bose*, e inspirados en la gran tradición monástica de Oriente y Occidente. En esta *forma vitae*, fundamentada en el Bautismo y alimentada por la Eucaristía, los hermanos y hermanas hacen suyos los impulsos suscitados por el movimiento ecuménico y las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

Los hermanos y hermanas de Bose llevan una vida sencilla en búsqueda de lo esencial: una vida cenobítica configurada por la oración y el trabajo, con el fin de llevar a cabo la única y verdadera “tarea” del hermano y la hermana monástica: creer y vivir en aquel que Dios ha enviado, Jesucristo.

Tres veces al día, la Comunidad se reúne para la oración común, acompañada por el canto de los Salmos y la proclamación de la Palabra de Dios contenida en la Escritura, según la antigua tradición que la Iglesia ha heredado del pueblo de Israel. Nuestra pertenencia a diferentes confesiones cristianas nos ha llevado a elaborar una adaptación propia de la Liturgia de las Horas para que pueda ser rezada por todos. Así nació la *Pregghiera dei Giorni*, publicada por primera vez en 1973 y ampliada y enriquecida en repetidas ocasiones a fin de tener una liturgia ecuménica diaria orgánica y en consonancia con nuestra praxis cotidiana. Esta, manteniendo la estructura propia de la oración litúrgica occidental, se nutre del rico patrimonio eucológico y de fe de las Iglesias de Oriente y Occidente, ofreciendo así también una herramienta para la vida orante de los grupos y comunidades cristianas que desean rezar juntos respetando la diversidad.

La oración comunitaria encuentra eco en la vida de cada hermano y hermana a través de la oración personal, en primer lugar, la *lectio divina* – una lectura espiritual de los textos bíblicos – que también es ofrecida diariamente a los huéspedes por un miembro de la comunidad. Los sábados por la noche, como preparación a de la Eucaristía dominical, la comunidad y los huéspedes se reúnen para una vigilia, durante la cual escuchan juntos los textos bíblicos del domingo, y el prior, o un hermano o hermana designado por él, ayuda a la comunidad a comprender la unidad espiritual que caracteriza los pasajes de la Escritura ofrecidos en el leccionario.

Todos los hermanos y hermanas trabajan, ganándose la vida con sus propias manos, siguiendo el ejemplo de los Apóstoles y Padres, participando en diferentes actividades que pueden variar a lo

largo del tiempo. Si bien no hay un trabajo específico de la comunidad monástica, se realizan diferentes tareas para atender las necesidades de la comunidad, de los huéspedes, de los pobres y de las iglesias. Huertas, sembrados, olivares y viñedos, talleres de iconos y de cera, carpintería, editorial, así como la investigación bíblica y patrística y el estudio de la gran tradición judía y cristiana, son algunas de las actividades profesionales desarrolladas hasta la fecha.

La hospitalidad ha sido un ministerio practicado desde los orígenes del monacato. En Bose y en sus fraternidades —actualmente tres: en Ostuni en la región de Puglia, en Asís y en Civitella San Paolo, cerca de Roma— los hermanos y hermanas procuran acoger a todas las personas y descubrir en cada una de ellas la presencia de Cristo que dijo: «Llegué como un extraño, y me recibisteis en vuestra casa» (Mt 25,35). Se presta especial atención a aquellas personas que necesitan un lugar apartado para retirarse en silencio, para compartir nuestra oración y nuestro estilo de vida, o para entablar un diálogo fraterno sobre los problemas del mundo y de la Iglesia.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Temas 1968-2025

Los materiales elaborados conjuntamente por la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Pontificio (hoy Dicasterio) para la Promoción de la Unidad de los Cristianos fueron usados por primera vez en 1968.

Desde 1975, los textos de la Semana de Oración se preparan a partir de un proyecto realizado por un grupo ecuménico local. Cada año lo hace un país diferente.

- 1968 Para alabanza de su gloria (Efesios 1,14)
- 1969 Llamados a la libertad (Gálatas 5,13)
(Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1970 Somos colaboradores de Dios (1 Corintios 3,9)
(Reunión preparatoria en el Monasterio de Niederaltaich, República Federal de Alemania)
- 1971 ... y la comunión del Espíritu Santo (2 Corintios 13,13)
(Reunión preparatoria en Bari, Italia)
- 1972 Os doy un mandamiento nuevo (Juan 13,34)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1973 Señor, enséñanos a orar (Lucas 11,1)
(Reunión preparatoria en la Abadía de Montserrat, España)
- 1974 Que todos confiesen: Jesucristo es el Señor (Filipenses 2,1-13)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1975 La voluntad del Padre: constituir a Cristo en cabeza de todas las cosas (Efesios 1,3-10)
(Material elaborado por un grupo australiano – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1976 Ahora somos hijos de Dios (1 Juan 3,2)
(Material elaborado por la Conferencia de Iglesias del Caribe – Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1977 La esperanza no defrauda (Romanos 5,1-5)
(Material elaborado en el Líbano, en plena guerra civil – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1978 Ya no sois extranjeros (Efesios 2,13-22)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Manchester, Inglaterra)
- 1979 Poneos unos al servicio de los otros para gloria de Dios (1 Pedro 4,7-11)
(Material elaborado en Argentina – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1980 Venga a nosotros tu reino (Mateo 6,10)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Berlín, República Democrática de Alemania – Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1981 Un solo Espíritu, distintos carismas, un solo cuerpo (1 Corintios 12,3b-13)
(Material elaborado por los Padres de Graymoor, USA – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1982 ¡Qué amables son tus moradas, Señor! (Salmo 84)
(Material elaborado en Kenia – Reunión preparatoria en Milán, Italia)

- 1983 Jesucristo, vida del mundo (1 Juan 1,1-4)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Irlanda – Reunión preparatoria en Celigny-Bossey, Suiza)
- 1984 Llamados a la unidad por la cruz de nuestro Señor (1 Corintios 2,2 y Colosenses 1,20)
(Reunión preparatoria en Venecia, Italia)
- 1985 De la muerte a la vida con Cristo (Efesios 2,4-7)
(Material elaborado en Jamaica – Reunión preparatoria en Grandchamp, Suiza)
- 1986 Seréis mis testigos (Hechos 1,6-8)
(Material elaborado en Yugoslavia, Eslovenia – Reunión preparatoria en Yugoslavia)
- 1987 Unidos en Cristo, una nueva creación (2 Corintios 5,17-6,4a)
(Material elaborado en Inglaterra – Reunión preparatoria en Taizé, Francia)
- 1988 El amor de Dios elimina el temor (1 Juan 4,18)
(Material elaborado en Italia – Reunión preparatoria en Pinerolo, Italia)
- 1989 Edificar la comunidad: un solo cuerpo en Cristo (Romanos 12,5-6a)
(Material elaborado en Canadá – Reunión preparatoria en Whaley Bridge, Inglaterra)
- 1990 Que todos sean uno, para que el mundo crea (Juan 17)
(Material elaborado en España – Reunión preparatoria en Madrid, España)
- 1991 Alabad al Señor todas las naciones (Salmo 117; Romanos 15,5-13)
(Material elaborado en Alemania – Reunión preparatoria en Rotenburg an der Fulda, República Federal de Alemania)
- 1992 Yo estoy con vosotros... por tanto, id (Mateo 28,16-20)
(Material elaborado en Bélgica – Reunión preparatoria en Brujas, Bélgica)
- 1993 Llevad los frutos del Espíritu para la unidad de los cristianos (Gálatas 2,22-23)
(Material elaborado en Zaire – Reunión preparatoria cerca de Zúrich, Suiza)
- 1994 La casa de Dios: llamados a tener un solo corazón y una sola alma (Hechos 4,32)
(Material elaborado en Irlanda – Reunión preparatoria en Dublín, Irlanda)
- 1995 Koinonía: comunión en Dios y entre nosotros (Juan 15,1-17)
(Material elaborado por Fe y Constitución – Reunión preparatoria en Bristol, Inglaterra)
- 1996 Mira que estoy a la puerta y llamo (Apocalipsis 3,14-22)
(Material elaborado en Portugal – Reunión preparatoria en Lisboa, Portugal)
- 1997 En nombre de Cristo... dejas reconciliar con Dios (2 Corintios 5,20)
(Material elaborado por el Consejo Ecuménico de las Iglesias Nórdicas – Reunión preparatoria en Estocolmo, Suecia)
- 1998 El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad (Romanos 8,14-27)
(Material elaborado en Francia – Reunión preparatoria en París, Francia)
- 1999 Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios
estará con ellos (Apocalipsis 21,1-7)
(Material elaborado en Malasia – Reunión preparatoria en el Monasterio de Bose, Italia)
- 2000 Bendito sea Dios que nos ha bendecido en Cristo (Efesios 1,3-14)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias del Próximo Oriente – Reunión preparatoria en La Verna, Italia)
- 2001 Yo soy el camino, la verdad y la vida (Juan 14,1-6)
(Material elaborado en Rumania – Reunión preparatoria en Vulcan, Rumania)

- 2002 En ti está la fuente de la vida (Salmo 36,10)
(Material elaborado por el CCEE y la CEC – Reunión preparatoria en Augsburgo, Alemania)
- 2003 Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro (2 Corintios 4,3-18)
(Material elaborado en Argentina – Reunión preparatoria en Los Rubios, España)
- 2004 Mi paz os doy (Juan 14,27)
(Material elaborado en Alepo, Siria – Reunión preparatoria en Palermo, Sicilia)
- 2005 Cristo, fundamento único de la Iglesia (1 Corintios 3,1-23)
(Material elaborado en Eslovaquia – Reunión preparatoria en Piestany, Eslovaquia)
- 2006 Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18,20)
(Material elaborado en Irlanda – Reunión preparatoria en Prosperous, Co. Kildare, Irlanda)
- 2007 Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (Marcos 7,37)
(Material elaborado en Sudáfrica – Reunión preparatoria en Faverges, Francia)
- 2008 No ceséis de orar (1 Tesalonicenses 5,17)
(Material elaborado en USA - Reunión preparatoria en Graymoor, Garrison, USA)
- 2009 Estarán unidas en tu mano (Ezequiel 37,17)
(Material elaborado en Corea – Reunión preparatoria en Marsella, Francia)
- 2010 Vosotros sois testigos de todas estas cosas (Lucas 24,48)
(Material elaborado en Escocia – Reunión preparatoria en Glasgow, Escocia)
- 2011 Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración (cf. Hechos 2,42)
(Material elaborado en Jerusalén – Reunión preparatoria en Saydnaya, Siria)
- 2012 Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo (cf. 1 Corintios 15,51-58).
(Material elaborado en Polonia – Reunión preparatoria en Varsovia, Polonia)
- 2013 ¿Qué exige Dios de nosotros? (cf. Miqueas 6,6-8)
(Material elaborado en la India – Reunión preparatoria en Bangalore, India)
- 2014 ¿Es que Cristo está dividido? (1 Corintios 1,1-17)
(Material elaborado en Canadá – Reunión preparatoria en Montreal, Canadá)
- 2015 Jesús le dice: Dame de beber (Juan 4,7)
(Material elaborado en Brasil – Reunión preparatoria en Sao Paulo, Brasil)
- 2016 Destinados a proclamar las grandezas de Dios (cf. 1 Pedro 2,9)
(Material elaborado en Letonia – Reunión preparatoria en Riga, Letonia)
- 2017 Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia (2 Corintios 5,14-20)
(Material elaborado en Alemania – Reunión preparatoria en Wittenberg, Alemania)
- 2018 Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder (Éxodo 15,6)
(Material elaborado en el Caribe – Reunión preparatoria en Nassau, Bahamas)
- 2019 Actúa siempre con toda justicia (Deuteronomio 16,18-20)
(Material elaborado en Indonesia – Reunión preparatoria en Yakarta, Indonesia)
- 2020 Nos trataron con una solicitud poco común (Hechos 28,2)
(Material elaborado en Malta – Reunión preparatoria en Rabat, Malta)
- 2021 Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia (cf. Juan 15,5-9)
(Material elaborado por la Comunidad de Grandchamp – Reunión preparatoria en Areuse, Suiza)

- 2022 Nosotros hemos visto aparecer su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo (Mateo 2,2)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias del Próximo Oriente, Líbano - Reunión preparatoria online).
- 2023 Haz el bien; busca la justicia (cf. Isaías 1,17)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias de Minnesota, EEUU – Reunión preparatoria en Bossey, Suiza)
- 2024 Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo (Lc 10,27)
(Material elaborado en Burkina Faso – Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 2025 “¿Crees esto?” (Juan 11,26)
(Material elaborado por la Comunidad de Bose – Reunión preparatoria en Bose, Italia)

FECHAS SEÑALADAS EN LA HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

- c. 1740 Nacimiento en Escocia de un movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje de revitalización de la fe incluía oraciones por todas las Iglesias y con todas ellas.
- 1820 El Rvdo. James Haldane Stewart publica “Sugerencias para la unión general de los cristianos para la efusión del Espíritu” (*Hints for the General Union of Christians for the Outpouring of the Spirit*).
- 1840 El Rvdo Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una “Unión de oración por la unidad”.
- 1867 La Primera Conferencia de Lambeth de los obispos anglicanos hace hincapié en la oración por la unidad en el Preámbulo de sus Resoluciones.
- 1894 El Papa León XIII anima a la práctica de un Octavario de Oración por la Unidad en el contexto de Pentecostés.
- 1908 Primera celebración del “Octavario por la Unidad de la Iglesia” iniciada por el Rvdo Paul Wattson.
- 1926 El movimiento Fe y Constitución inicia la publicación de “Sugerencias para un Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos”.
- 1935 En Francia, el padre Paul Couturier impulsa la “Semana Universal de Oración por la Unidad de los Cristianos” sobre la base incluyente de una oración “por la unidad que Cristo quiere, por los medios que él quiere”.
- 1958 El centro *Unité Chrétienne* (Lyon, Francia) y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias comienzan a preparar conjuntamente los materiales para la Semana de Oración.
- 1964 En Jerusalén el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I recitan juntos la oración de Cristo “que todos sean uno” (Juan 17).
- 1964 El Decreto sobre ecumenismo del Vaticano II subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico y anima a la práctica de la Semana de Oración.
- 1966 La Comisión Fe y Constitución y el Secretariado para Promoción de la Unidad de los Cristianos (hoy Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos) comienzan de manera oficial a preparar conjuntamente el material de la Semana de Oración.
- 1968 Por primera vez se usa oficialmente el material de la Semana de Oración preparado de manera conjunta por Fe y Constitución y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos.
- 1975 Primera celebración de la Semana de Oración a partir de textos preparados sobre la base de un proyecto propuesto por un grupo ecuménico local. Un grupo ecuménico australiano fue el primero en iniciar este proyecto de la preparación de un borrador del material para la Semana de 1975.
- 1988 Los textos de la Semana de Oración fueron utilizados en la celebración inaugural de la Federación Cristiana de Malasia, que reúne a los principales grupos cristianos de este país.

- 1994 El grupo internacional que preparó los textos para 1996 incluyó representantes de la YMCA y de la YWCA.
- 2004 Acuerdo alcanzado para que los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos fueran editados conjuntamente y publicados en el mismo formato por Fe y Constitución (Consejo Ecuménico de Iglesias) y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (hoy Dicasterio, Iglesia Católica).
- 2008 Conmemoración del centenario de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (el Octavario por la Unidad de la Iglesia se había celebrado por primera vez en 1908).
- 2017 Conmemoración del 500 aniversario de la Reforma, los materiales de la Semana de Oración de 2017 fueron preparados por los cristianos de Alemania.